



El nuevo ministro Federal de Alimentación y Agricultura, Cem Özdemir, exige más fondos para reestructurar el sector agrario alemán

El ministro se atreve a tocar el delicado tema de la financiación de la reestructuración del sector agrario y vuelve a focalizar la atención sobre el comercio alimentario.



HORIZONTALES | PAC



EUROPA | ALEMANIA

BERLÍN 05.01.2022

Tras el caluroso reciente debate desatado por el nuevo ministro de Alimentación y Agricultura, Cem Özdemir (Los Verdes), declarando la guerra a la carne barata y exigiendo acabar con las ventas de alimentos a precios excesivamente bajos, el político se pronunció el pasado día 3 de enero exigiendo más dinero para la reorientación del sector agrario alemán.

"Si queremos reformas estructurales tenemos que apoyar financieramente a los agricultores, ya que la reconstrucción de un establo es cara", dijo Özdemir. Aunque no se refirió directamente a la cuestión aún no resuelta a nivel del Gobierno de coalición-semáforo sobre la financiación del bienestar animal, el nuevo ministro sí dijo que "una reorientación ecológica y social de la política agraria no se consigue gratis". "Si nos lo vamos a tomar en serio tendremos que poner a disposición los fondos financieros necesarios", añadió. Según Özdemir, "en comparación con los importes que se están gastando en el sector de la industria automovilística para la transformación de la combustión fósil a una movilidad de emisiones cero, el apoyo financiero que necesita el sector agrario es relativamente modesto".

En el Tratado de Coalición, el gobierno-semáforo no consiguió establecer una financiación estatal a través de impuestos o tasas. En su lugar se acordó que se estableciera "un sistema financiero constituido por los operadores del mercado" con el fin de compensar los elevados costes que generaría la mejora del bienestar animal en los establos alemanes. El Tratado tampoco hace referencia a las necesidades financieras que había elaborado y analizado la *Comisión de Agricultura para el Futuro (ZKL)*, constituida en septiembre de 2020 con el fin de desarrollar recomendaciones y sugerencias para la agricultura que fueran económicas, ecológicas, sostenibles y socialmente aceptables. Sin embargo, ya antes de las Navidades, Özdemir había indicado que él tendría más en cuenta las consideraciones de la ZKL.

Refiriéndose al debate sobre precios bajos de los alimentos, lanzado por el propio Özdemir durante los días navideños, el ministro aseguró que "por supuesto que la política agraria debe ser "social", sin embargo, está claro que no sustituye a la política social". El político acoge favorablemente el debate sobre la cuestión social, sobre los precios de los alimentos señalando que, a su juicio, el debate público contribuye a sensibilizar a la población tanto sobre la procedencia de los alimentos como sobre el trabajo que cuesta producirlos.

En lo que respecta al comercio alimentario, el ministro indicó que su atención no se focalizará solamente en la formación de los precios. Señaló que, desde su punto de vista, los grandes líderes ya no pueden seguir imponiendo precios y optimizando márgenes. Por ello, emprenderá los esfuerzos necesarios para reforzar la vigilancia de los abusos contra la competencia y el control de las operaciones de concentraciones en la Oficina federal de la Competencia (*Bundeskartellamt*). Reforzará asimismo la lucha contra las prácticas comerciales desleales y estudiará la posibilidad de prohibir la venta de alimentos a precios inferiores al precio de producción.

El ministro se posicionó expresamente del lado del sector agrario señalando que "ningún agricultor se levanta por las mañanas con la intención de tratar mal a sus animales o de introducir nitratos en los suelos y en la capa freática". En cuanto a los fitosanitarios y el empleo del glifosato, sin embargo, Özdemir no asumirá compromisos. "En 2023 retiraremos este producto del mercado y a nivel de la UE estamos buscando aliados para conseguir que no se prolongue su autorización", afirmó el ministro verde.